

Fecha: 12-04-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo A
Tipo: Cartas
Título: CARTAS: Escuelas de papel

Pág.: 2
Cm2: 358,7
VPE: \$ 4.712.482

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

testimonio sea escuchado y considerado como una opinión constructiva desde la experiencia de una ciudadana que utiliza diariamente el transporte público.

JESSICA FELIO F.

apoyo. Sin embargo, si su autoridad se relativiza, si su palabra se pone en duda sistémicamente y si el trato que reciben carece del respeto mínimo, ¿qué espacio real queda para educar y acompañar?

En este escenario, las medidas sancionatorias que hoy se proponen pueden colaborar, pero por sí solas resultan insuficientes. La autoridad docente no se decreta: ni se impone únicamente desde la sanción: se construye con respaldo institucional, con criterios claros y, sobre todo, con adultos presentes. Los directores necesitan herramientas concretas para fortalecerla: tiempo, presencia y capacidad real de acción, no más papeleo que los aleje de donde esa autoridad se ejerce y se legitima: en la sala, en el patio y en el vínculo.

Cuidar a los docentes, resguardar su autoridad y lograr estar verdaderamente presentes donde la educación se hace concreta no es solo una consignat: es una condición básica para que las comunidades educativas sean espacios en los que vuelvan a aparecer los niños y jóvenes.

SEBASTIÁN GÓMEZ CAMPOS

Rector del Colegio Mariano de Schoenstatt

Distractores viales

Señor Director:

En la bajada Santa Teresita, que une La Barnechea con Vitacura, se ha instalado publicidad de gran tamaño que distrae a los conductores. Asimismo, en la Costanera Norte, en la zona oriente y en paralelo a la calzada, se han instalado también numerosos anuncios de gran tamaño. La generación de beneficios publicitarios municipales o privados no puede atentar contra de la seguridad en las rutas. El aumento del tráfico urbano y del número de automóviles obliga a las autoridades a ser más estrictas en la aprobación de la instalación de estos inmensos carteles publicitarios.

ANDRÉS MONTERO J.

Los rostros de los migrantes

Señor Director:

Resulta profundamente desconcertante constatar una situación que, además de contradictoria, es moralmente inaceptable. Migrantes irregulares que deciden abandonar el país no pueden hacerlo, muchos veces, en medios de transporte seguros, establecidos y regulados, sino que se ven empujados a circuitos informales, donde con frecuencia son estafados y deben pagar sumas exorbitantes.

A ello se agrega una realidad particularmente grave: dado que quienes se encuentran en situación irregular no pueden salir normalmente por pasos habilitados, muchos terminan intentando hacerlo por la frontera con Bolivia. Allí quedan expuestos a los tristemente conocidos "coyotes", que lucran con la desesperación ajena. No pocas veces estas personas son abandonadas en medio del altiplano, o quedan expuestas en la frontera a abusos de diversa naturaleza, en condiciones de extrema vulnerabilidad.

La pregunta es inevitable: ¿cómo aceptar que personas ya golpeadas por la precariedad, el miedo y la incertidumbre queden todavía más expuestas a nuevas formas de abuso? No se trata aquí de discutir la situación migratoria de quienes parten. Se trata, antes que todo, de la dignidad humana, que no desaparece ni se relativiza por la condición administrativa en que alguien se encuentre.

En Copiapó, quienes acompañan de manera más cercana a muchos migrantes es la Iglesia. El pasado domingo pude encontrarme con una familia en la comunidad de las religiosas Hijas de la Caridad. Allí conocí a Laleska, madre de familia, que junto a los suyos se disponía a abandonar Chile marcada por el temor y la incertidumbre. Su experiencia pone rostro concreto a una realidad que no puede dejarse indiferente.

Detrás de cada número y de cada estadística hay una familia; hay padres, madres, niños; hay historias de lucha, de sufrimiento y de esperanza. Hay, en definitiva, seres humanos que merecen ser tratados con dignidad y respeto.

Lo que aquí ocurre es, sencillamente, inhumano, porque es contrario a la dignidad humana. Como sociedad no podemos desentendernos ni actuar como si no viéramos.

+ RICARDO MORALES GALINDO

Obispo de Copiapó

Moyismo

Señor Director:

Al parecer nuestra resaca es producto de la mezcla de la creencia de un flujo permanente y asegurado de altos ingresos —implícita en la idea del decrecimiento— con la no asignación de costos, que incentivan la irresponsabilidad total del "moyismo". Esto (dijimos, no solo enfocado en lo económico, sino en el amplio espectro de nuestras vidas

CRISTÓBAL CAMINO M.

cartasaldirector@mercurio.cl

¡Únase a leer y comentar lo que más le interesa en nuestro blog: <http://www.elmercurio.com/blogs>

Las cartas enviadas a esta sección deben ser cortas, no exceder de un máximo de 350 palabras y consignar la individualización completa del remitente, incluyendo su número telefónico. El diario no puede verificar la identidad del autor y reproduce la indicada por éste. La Dirección se reserva el derecho de seleccionar, editar, resumir y publicar las cartas, pudiendo a cualquier debate con sus correspondientes. No se devuelven las cartas que no son publicadas.

Esos preciados minutos iniciales

Señor Director:

El jueves 2 de abril, junto a los 35 estudiantes de mi curso, comenzamos la sesión con un minuto de silencio por María Victoria Reyes, inspectora asesinada en Calama por un escolar.

El pasado jueves 9, por la mención espontánea de un alumno, destinamos los minutos iniciales de la clase a conversar sobre la brutal agresión que sufrió la ministra de Ciencia, Ximena Lincoyán, en una actividad universitaria.

Con mis estudiantes hablamos de la intolerancia, la cancelación, los riesgos del fanatismo y la importancia del desarrollo del pensamiento crítico. Muchos levantaban la mano para compartir su punto de vista.

La conversación derivó a concluir que es fundamental que en esta etapa universitaria ellos se formen y aprendan lo más posible, para que el día que les toque estar frente a una autoridad —o cualquier persona— cuyos planteamientos no compartan, puedan rebatirlos con argumentos, evidencias y propuestas creativas. Jamás con desprecio, gritos y golpes.

Me quedan 10 sesiones con el mismo grupo de estudiantes. Me encantaría destinar esos minutos iniciales, en los que todos están atentos, activos y todavía no hemos entrado en los contenidos y competencias de la asignatura, a abordar temas más gratificantes. A comentar un gesto ejemplar, a recomendar una película que vale la pena ver, a celebrar juntos el triunfo de algún compatriota. No pierda la esperanza de que así sea.

MARÍA CRISTINA SILVA M.

Académica Facultad de Comunicaciones
Universidad del Desarrollo

Escuelas de papel

Señor Director:

En la escuela de hoy, paradójicamente, el niño ha desaparecido. No de forma abrupta, sino entre protocolos, registros y evidencias. Todo cuidadosamente documentado, salvo lo esencial: la experiencia viva y real de los estudiantes.

Mientras más intentamos protocolizar cada aspecto de la vida escolar, menos vida parece quedar en ella. En ese afán por normalizar todo, hemos logrado algo triste: hacer invisible lo humano.

Los recientes hechos de violencia en contextos escolares no pueden leerse al margen de esta realidad. Cuando el vínculo pierde espacio frente a la lógica del procedimiento, y cuando la escuela se ve agobiada por tareas administrativas que consumen tiempo y energía, su capacidad de anticipar, contener y cuidar se debilita, y en ese vacío, la violencia encuentra un terreno fértil.

Detectores de metales y tecnologías pueden atender la urgencia, pero no el problema de fondo. Al mismo tiempo, los equipos directivos, principales llamados a generar condiciones para el aprendizaje, se ven obligados a destinar la mayor parte de su tiempo a sostener la arquitectura administrativa del sistema, alejados del patio y la sala, justo donde esa presencia resulta insustituible.

Pero lo humano no ocurre en formularios, ocurre en el vínculo. Y ese vínculo, el que hace que el niño vuelva a aparecer, lo sostiene, día a día, docentes y equipos de

